



# EL TOREO



HEMEROTECA  
MUNICIPAL  
MADRID

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

## SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, casa editorial de Mariano Nuñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de Correos núm. 63.

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »

## NUMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha.. 25 cent.  
De años anteriores..... 50 »

AÑO XLI

Madrid.—Lunes 20 de Julio de 1914.

NUM. 2.444

## PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida de novillos verificada ayer Domingo 19 de Julio de 1914.

Seis toros de los herederos de D. Esteban Hernández, por Pastoret, Alcalareño y Saleri II, bajo la presidencia de D. Fulgencio de Miguel.

Primero.—*Perladito*, número 5, negro, bragado y abierto de cuerna.

Salió natural, y Pastoret dió cinco lances parando en tres, y acabando con un recorte.

Palmas.

Penetre puso una vara y cayó, haciendo Pastoret un buen quite.

Repitió el mismo picador dando de bruces en el suelo, y Alcalareño hizo mejor quite todavía, acabando con la usual locura de tocar el testuz.

Cornejo picó dos veces también, y después de estos cuatro puyazos sin que el toro desmayara ni perdiera facultades, se tocó á banderillas.

Pastoret cogió las banderillas y, cambiando, colocó un par caído, dejando en seguida al cuarteo, y alegrando con la voz, otro par bastante bueno.

Terminó con otro par desigual, y fué aplaudido.

Este matador lucía terno azul con oro y lazo negro, como todos los lidiadores.

Empezó frente al 2 con un buen pase cambiado, y siguió con otro arrojándose al rematar, dando en junto tres con la derecha, uno alto con colada, otro cambiado y uno de pecho, para perfilarse y soltar un pinchazo en hueso, andándole los cuernos cerquita de los pectorales.

Frente al 9 largó un pinchazo hondo, del que salió despedido el esto-

que, y después media estocada algo ida, siendo empujado. Pastoret sacó el estoque valiéndose de una banderilla, y el puntillero hizo lo suyo.

Tiempo, siete minutos.

Segundo.—*Zapatero*, núm. 94, cárdeno, bragado, abierto de cuerna y con un tumor bajo el hocico.

### Cogida de Alcalareño.

Alcalareño empezó á lancear de capa en las proximidades del 10, perdiendo terreno sin cesar, hasta que el toro le cogió volteándole y lanzándole contra la barrera cabeza abajo. El bicho volvió á empuntarle entonces por la región glútea, volteándole de nuevo.

Levantóse el diestro trémulo y con la taleguilla destrozada, y en brazos de los monos fué retirado á la enfermería.

Entre Almela y Calderón picaron dos veces, mostrándose el bicho bravo y con poder y proporcionando á los varilargueros terribles batacazos.

Pastoret perdió el capote en una persecución hasta los tableros del 2, viéndose comprometido.

Curro picó, cayendo al descubierto, pero el toro se fué. Arrancándose siempre de lejos, el toro, revelando su buena casta, acometió otras dos veces á Curro, que se defendió en las tablas del 6.

Melones III salió á picar bien y por derecho, cogiendo carne en lo alto, y saliendo disparado contra la barrera del 9.

Murieron dos caballos.

Cerrajillas colocó al cuarteo un par algo caído.

Blanco metió uno desigual doblando el primero con medio, y el segundo, pasando por detrás, ni siquiera á la media vuelta, alargó un brazo y dió otro palitro que.

Cerrajillas, metiendo e muy apretado, colocó un par bueno, siendo perseguido y distrayéndose el toro al llegar á las tablas.

Pastoret, en sustitución de Alcalareño, cogió nuevamente los trastos,



Cogida de Hipólito por el tercer toro de la novillada que se celebró el día 12 de Julio de 1914, en la plaza de Madrid.

(Instantánea de Rodero.)



y tras de larga é ineficaz intervención de los peones, dió cuatro pases con la derecha, y apresuradamente, sin estar el bicho cuadrado, entró junto al 10, y sin llegar ni soltar el arma sacudió un pinchazo.

Pastoret pequeño bregó con fortuna, pues sacó al toro de la barrera para que su hermano entrara otra vez, ésta desde lejos, y como el toro venía viéndole, largó el hachazo antes de llegar el diestro, desarmando y resultando un pinchazo leve.

Atizó después media estocada tendida, y al dar un pase más el bicho le arrancó la muleta de las manos.

Aculado el toro en la puerta de los toriles, casi en la misma situación en que se hallaba el que mató al pobre Freg, el espada se pasó rápidamente ante la cara, alargó el brazo y soltó una estocada entera y buena que hizo doblar al de Hernández.

Pitos.

Tiempo, once minutos.

Tercero.—*Aldeano*, núm. 86, negro, bragado y abierto de armas.

Salió con velocidad, corneando hasta al aire, y Saleri II dió cuatro verónicas, quedándosele el toro algo por delante, pues sólo pasó bien para la primera verónica. Luego él mismo añadió algunos capotazos para fijar.

El toro tardó en arrancarse por acordarse sin duda de los excesos de la tiente; pero cuando lo hizo fué con bríos, tirando á Santamaría de cabeza y dando ocasión á que Pastoret realizara un buen quite.

Francia largó un lancetazo y se desmontó.

Santamaría marró y tuvo que aguantar otro volquetazo superlativo, volviendo el toro la cabeza al presentársele otro picador, aunque enmendó luego la huida, derribando á Francia.

Murió un caballo.

Saleri se apoderó de los rehiletes, y entrando de dentro á fuera en poco terreno, colocó un par bueno algo pasado.

Entrando al cuarteo puso otro par ligeramente caído y desigual y acabó con un par caído con los terrenos cambiados y cuadrando admirablemente en la cabeza.

Palmas.

Saleri, que también vestía de azul con oro, empezó una faena vistosa, ceñido y verdad, sin ayudas, siendo realmente buenos casi todos los pases que dió y que fueron tres naturales, tres con la derecha, dos altos, seis cambios y un molinete, para entrar en tercios del 3 y sacudir media estocada, saliendo por la cara y que hizo doblar á la res.

Ovación.

Tiempo, seis minutos.

Cuarto.—*Manzano*, núm. 92, cárdeno, salpicado, grande, de libras y abierto de cuerna. Un señor toro.

Pastoret dió cuatro verónicas aceptables y un recorte.

Penetre fué lanzado al suelo con violencia extraordinaria casi contra la barrera del 1.

Con súbito y rabioso arranque se precipitó luego la res sobre Cornejo como si tratara de vengar antiguos agravios, y quiso estrellarle contra la barrera del 8, agarrándose el picador desesperadamente á las tablas.

A todo esto continuaba la ovación á Saleri.

Mellaíto, perseguido, corrió á paso gimnástico, perdiendo en el trayecto todo el equipaje, hasta las zapatillas.

Pellejero sufrió un porrazo terrible, siendo conducido por las asistencias á la enfermería, y Cornejo hizo ante el toro un viaje de ida y vuelta, pero sin caer, y picando rápidamente en lo alto.

Murieron dos caballos.

Mellaíto acertó á poner un par bueno, siendo aplaudido.

Ciervana colocó un par desigual.

Mellaíto salió en falso, y á la media vuelta puso un par, que se cayó, protestando el público por la ligereza del presidente al ordenar el toque de clarines.

No obstante, y haciendo caso omiso del toque, autorizó que colocaran otro par desigual los dos banderilleros á la media vuelta.

Pastoret brindó la muerte del animal á un espectador del 4, y el toro entró rebrincando á la muleta. Auxiliado por un peón, empezó el espada á pasar, no siendo la faena ni lucida ni hábil, pero sí breve. Dos pases con la derecha, uno alto, uno cambiado y ¡á matar!

Poniéndose cerca y entrando recto y con prisa, metió el brazo y el toro cabeceó, resultando media estocada caída, á la que siguió un pinchazo delantero; metiéndose también en poco terreno, Pastoret, que no veía el morrillo, volvió á perfilarse y largó media estocada caída y tendida, tocando un poco al primer intento para descabellar, repitiendo la intentona con el estoque y descabellando, al fin, de ballestilla.

Tiempo, siete minutos.

Quinto.—*Ropero*, núm. 77, negro, bragado y mogón del izquierdo.

Pastoret dió siete lances movidos y terminó con un recorte.

Curro se desmontó, y el infatigable Pastoret hizo el quite.

Melones III picó en seguida, llevándose al toro Saleri II, que terminó con lucimiento.

Otros tres picotazos puso Melones, cayendo también en el último.

Los matadores bien en los quites.

Pastoret cogió las banderillas invitando también á su compañero á parear.

Saleri II salió por delante tras de jugar los dos espadas, y colocó un par con los terrenos cambiados, siendo aplaudido.

Pastoret entró cambiando el viaje dos veces, y dejó un par abito.

Saleri II puso otro lo mismo, sentándose el toro á la salida, y Pastoret, tras el desplante de tirar la montera hacia atrás, entró bien y colocó un solo zarcillo.

Muchas palmas.

Ciervana, perseguido por el toro, vaciló al tomar la barrera, perdiendo el estribo, y el toro, providencialmente se distrajo, librándose el diestro de una cornada de las graves por este motivo.

Pastoret requirió los trastos nuevamente, y empezó con un pase natural aceptable, aturullándose un poco después, pero se rehizo y demostró voluntad y valentía.

Hubo dos naturales, tres con la derecha, dos altos, dos cambiados y uno de pecho, para entrar á ley y sacudir media estocada buena, que tiró al toro patas arriba.

Ovación.

Tiempo, cinco minutos.

Sexto.—*Aceituno*, núm. 67, cárdeno claro, grande, gordo, y, como los anteriores, abierto de cuerna.

Saleri II dió cinco verónicas dejándose comer el terreno, siendo bueno el tercer lance; también se echó el capote á la espalda, sin seguir, y acabando con un recorte.

Santamaría se llevó un vuelco soberano, y otro Francia, midiendo el primero otra vez el suelo con las costillas.

Curro cayó de bruces, y levantado por los monos, quedóse contraído por el dolor entre la barrera, terminando Francia con un puyazo más.

Murieron cuatro caballos.

Saleri II fué muy aplaudido en los quites, sobre todo en el último, no desmereciendo su compañero Pastoret.

Saleri II cogió banderillas, y en justa reciprocidad de cumplidos, se las ofreció á Pastoret, que las aceptó.

Saleri II, siempre con los terrenos cambiados, moda insustituible hoy, entró para dejar un par algo caído.

Palmas.

Pastoret clavó otro desigual, y Saleri II dobló con medio par cuarteando.

Luego con la muleta estuvo indeciso al empezar, sufriendo una gran colada por arrancársele el toro de súbito, pero al arrancar para herir, lo hizo lleno de fe y pundonor, largando una estocada buena, siendo cogido y volteado sin consecuencias.

El público se echó al redondel sin que se viera un guardia para despejar, haciéndolo solamente con una espada enfundada el mozo de estoques de Saleri II. Este salió en hombros.

Eran las siete y diez minutos de la tarde.

#### PARTE FACULTATIVO

«Durante la lidia del segundo toro ha ingresado en esto enfermería el diestro Jose García (*Alcalareño*), con dos heridas contusas de tres centímetros, respectivamente, en las regiones del ano, y otra de seis centímetros, que le interesa la piel y el tejido celular de la cara interna superior del muslo derecho.—*Doctor Vi-gueras*».

#### APRECIACION

Empezamos por enviar un aplauso á los señores herederos de D. Esteban Hernández, por los seis toros que enviaron para la corrida de ayer, todos excelentemente criados, dos de ellos magníficos de presencia; otros dos, que fueron el primero y el segundo, bravos, voluntarios los restantes, poderosos casi todos y casi todos también buenos y fáciles para la muleta.

Pastoret llevó á la plaza el propósito, muy fundado, de matar únicamente dos toros; pero por el incidente que ocurrió al Alcalareño tuvo que despachar cuatro, y tratándose de reses como las de ayer, á alguna de las cuales, encontrándose en su posición natural, no la descubría el morrillo, la cosa es ardua y digna de aprecio.

A su primero le toreó despegado y con mucha precipitación, razón por la cual, el toro, que estaba suave y bueno, se aburrió, emprendiendo la huida.

Al segundo, que estaba quedado, le toreó con desconfianza, empleando muy pocos pases y sin que esos pases atendieran á obligar al toro.

Al cuarto, que era un monumento, le muleteó también con indecisión y sin lucimiento; y en el penúltimo estuvo movido.

Entre las doce voces que entró á herir en los cuatro toros, no hubo de bueno sino la segunda media estocada (casi entera) que propinó á su primero y la única media buena con que despachó al quinto, oyendo una ovación.

Con las banderillas sólo un buen par al cuarteo, el segundo que clavó á su primero.

Con el capote bien en algunas verónicas, y en quites oportuno y aplaudido.

En general, movido y nervioso.

Al Alcalareño, apenas le vimos, puesto que su percance ocurrió al lancear de capa á su primer toro.

Esta cogida pudo ser terrible, pues al descender el lidiador de su volteo, cabeza abajo, á lo largo de las tablas del 10, fué cuando se le arrancó por segunda vez el toro, viéndose expuesto á ser clavado en la barrera. El diestro no vió sin duda que el toro, poderoso y con muchas patas, le ganaba terreno en cada lance, que éstos había empezado á darlos muy cerca de las tablas, y que al final no cabía más que el deslucimiento ó la cogida, como sucedió.

La tarde fué para Saleri II, que empezó por ganarse una ovación por lo cerca y bien que supo torear á su primero. Al último lo muleteó con precauciones, pero pudo perdonársele cualquier defección en la faena, por el arrojo con que acometió al herir, de tal modo, buscando el morrillo con ansia tal, que por olvidarse de hacer el cruce, fué empuntado y volteado, cayendo al suelo envuelto en la muleta, y sin desavío por fortuna, pero la estocada fué superior y dada á toda ley.

Con las banderillas muy bien, y con el capote lo mismo en verónicas y en quites.

De los picadores, Penetre, Cornejo, Francia y Melones III en dos puyazos seguidos.

Bregando, Pastoret menor.

La presidencia, precipitada en ocasiones y desacertada á ratos.

El servicio de caballos, aceptable.

La entrada, un lleno.

La tarde, bochornosa.

PACO MEDIA LUNA.

### TETUAN DE LAS VICTORIAS

Corrida de novillos verificada ayer domingo 19 de Julio de 1914.

Seis novillos-toros, con divisa azul turquí, caña, amarilla y verde nilo, de la acreditada ganadería de D. Rufo Serrano, hoy propiedad de D. Victorio Torres, de Colmenar Viejo, y los espadas Hipólito Zumel (Infante), Angel Herrero (Cantaritos) y Mariano Sánchez (Frascuero II), nuevo en esta plaza, sobrino del inolvidable matador Salvador Sánchez (Frascuero).

¡A honrar el apellido y apodo, muchacho!

A las cinco y cuarto, hora anunciada, aparecieron las cuadrillas, y una vez todos preparados, pisó la arena el

Primero.—Negro, meano, grande y con buena cuerna.

De salida tiró á un piquero, y acto seguido se coló al pasillo dos veces, dando luego Infante cinco verónicas, una rebolera, que no le resultó, y un recorte.

El bicho no tomó más que otra vara, dando una caída y saliéndose suelto, y por lo tanto fué fogueado, pareándole Canario y Pulguita de Madrid, que pusieron par y medio cada uno, siendo los pares buenos.

El toro, durante el tercio, saltó una vez al callejón, y lo intentó varias.

Infante, de encarnado y oro, y con crespón negro, como todos los demás, por la muerte de Miguel Freg, se las hubo de ver con un toro difícil, al que despachó de media estocada tendida, dos pinchazos, media ida, un pinchazo sin soltar, otro igual, otro quedándose en la cara, una estocada hasta el puño, saliendo cogido sin consecuencias, y descabelló con la puntilla cuando iban á salir los mansos.

El puntillero estuvo desacertado, levantando al bicho tres veces.

Segundo.—Negro, listón y más pequeño que el anterior.

Cantaritos toreó de capa, levantando bien los brazos y arremolinándose á los costillares, por lo que fué aplaudido.

Tres varas, dos caídas, dos jacos muertos y un buen quite de Frascuero, que se aplaudió.

Cantaritos, al son de la música, puso un buen par de las cortas al cambio.



Palmas.

Cerraron el tercio Marín y su compadre.

Cantaritos empezó pasando bien de muleta, dando tres pases por alto buenos y rematando algunos con la mano en el testuz. Sufrió un de.arme, y entrando bien, dió un pinchazo muy bien señalado, haciéndole doblar de media estocada en lo alto.

Muchas palmas y vuelta al ruedo.

Tercero.—Castaño, aldinero.

Frasuelo II dió dos lances, bueno el segundo, y el toro se le fué, dando luego tres más y un recorte. Palmas.

El primer tercio se compuso de tres puyazos, dos reflonazos y dos caídas.

Cantaritos coleó en una de ellas y Frasuelo II hizo un buen quite.

Luis González puso un buen par; su compañero dejó uno abierto y doblaron ambos con un par cada uno, siendo muy bueno el de González. Palmas.

Mariano Sánchez retiró la gente, y empezó con un buen pase natural, sufriendo enseguida un achuchón, toreando después con la derecha, como debía, pues el toro achuchaba por el lado izquierdo.

Entró despacio y dejó media estocada delantera, quedándose el toro, metiéndose después mejor todavía para una estocada hasta el puño algo delantera también, con la que mató.

Ovación y vuelta al ruedo.

El tercero, del mismo pelo que el anterior, y mógón del derecho, tomó cinco puyazos, dió una caída, y los espadas estuvieron oportunos en quites.

En el palitroqueo se distinguió el diminuto Pulguita en un buen par.

Infante pasó de muleta de cerca, dando pases altos, uno bueno de pecho, un molinete y varios de tirón, haciendo doblar al cornúpeto de media estocada un poco atravesada, á un tiempo.

El puntillero acertó á la cuarta.

Quinto.—Negro zaino y grande.

Cinco ó seis capotazos de Cantaritos sirvieron de preludio al tercio de varas, que se compuso de tres puyazos, con dos caídas, no viéndose nada de particular en los quites.

Una vez pareado por Marín y Pintel, que lo hicieron por lo regular, pasó el toro á manos de Cantaritos, empezando su faena con cierta tranquilidad, lastimándose el toro al intentar saltar la barrera, y con dos ó tres pases más entró á matar echándose fuera y resultando un pinchazo, acabando con el bicho de una estocada delantera y perpendicular entrando de la misma manera.

Sexto.—Negro, meano, cornigacho.

De salida Frasuelo II le da una verónica, dirigiéndose el toro hacia los picadores, de los cuales toma tres reflonazos y tres varas por una caída y un caballo muerto.

Luis González y su compañero pusieron tres regulares pares de banderillas por estar el toro incierto, pues saltó dos veces al callejón durante el tercio.

Frasuelo II sufrió varias tarascadas durante su faena, estando el toro incierto y humillado; un pinchazo saliendo embrocado de la suerte, media estocada, y el toro empezó á corretear, recibiendo el espada un aviso; añadió un pinchazo; segundo aviso; media estocada buena entrando bien, intentando varias veces el descabello, y el toro dobló.

Picando, Manchego.

Bregando, González y Canario.

En banderillas, éstos y Pulguita.

La entrada, buena, sin llegar al lleno.

JUSEPE.

## Más detalles de la muerte de Freg

En la noche del viernes último, el veterano matador de toros D. Francisco Sánchez (Frasuelo), reunió á comer en su casa, con carácter estricto de amable intimidad, á sus amigos los Sres. D. José Canoz, D. Angel Heredia, don José Gros, y el valiente Willy J. Tapia.

El condumio no tenía, sin embargo, el objeto de reunirse en sabrosa plática ante los no menos sabrosos manjares preparados por las manos habilísimas de doña Isabel, sino el de dar una hora de dulce consuelo de amistad á dos seres que no lo tienen hoy, á los dos simpáticos hermanos Freg, Luis y Alfredo, de cuyos ojos, cubiertos con mortal tristeza, no hay manera de quitar la trágica visión de su hermano Miguel, que sucumbió en nuestra plaza el domingo último.

Hay hechos fatales; sucesos misteriosos que se recuerdan después de ocurridas estas terribles desgracias. Son casi las palabras de Alfredo Freg. Miguel, que había toreado en otras plazas y entre grandes ovaciones toros de Contreras, estaba satisfecho por la elección de re-

ses, siendo, no obstante, su única preocupación, el que no le tocara el toro castaño que había visto en los corrales, sino cualquiera de los bichos negros preparados para la lidia, sobre todo aquel de bonito corte... (el que lo mató), y tal fué su obsesión en esto, que él, que jamás se preocupaba de estas que consideraba pequeñas, soñó continuamente la noche antes con el famoso toro castaño. ¡Ojalá le hubiera tocado en suerte!

El mismo día de la corrida, después de desayunarse, oyó voces pidiendo auxilio en una casa frontera á la suya, y asomándose distinguió con el natural espanto á una pobre anciana cuyas ropas estaban ardiendo, y que boqueaba en las convulsiones de la agonía. Fué un siniestro suceso, que apareció después en la sección de accidentes y desgracias de los periódicos.

Miguel quiso lanzarse á la calle para auxiliar á la pobre mujer, y tropezó con Alfredo.

—No mires ahí—le dijo,—es una señora que agoniza.

Poco después llegó un amigo al domicilio de los hermanos.

—¿Sabeis—dijo,—lo que acaba de ocurrir en la plaza?

—No.

—Pues que pretendiendo Regaterín descabe-llar al último becerro, ha volado el estoque, atravesando el pecho á un espectador, que ha muerto en seguida.

Miguel permaneció en silencio largo rato, y dijo después:

—¡Mal día amaneció!

Preocupóle la elección del traje con que había de torear.

El color guinda siempre ha sido fatal para su hermano Luis, que recibió sus más graves cornadas llevándole puesto. A Miguel le sucedió lo contrario. Con trajes de este color había recibido sus más nutridas y calurosas ovaciones. Púsose, pues, el traje guinda, y á la plaza se fué, sin prejuicios, ansioso de demostrar únicamente al público de Madrid, al que tanto deseaba agradar, lo que era, lo que valía, mucho más, por no haberle sido absolutamente favorable la suerte en el día de su presentación, por tener en contra los mansos indecentes que le tocaron, y el fuerte ventarrón que reinaba en la plaza.

Y el público pudo ver, como á la claridad de un vivo relámpago de gloria, lo mucho que valía este joven diestro en las verónicas que dió, mejores aún que las de Belmonte, sobre todo una de ellas, la segunda. Los sorprendidos espectadores se pusieron en pie para ovacionarle. El mismo Frasuelo, que tantas cosas ha visto que puedan servirle de elementos de juicio, asegura que á nadie, ni al mismo Cayetano Sanz, su maestro, había visto ejecutar con tanta y absoluta limpieza, y con tan asombroso estilo, las verónicas de Miguel Freg.

No hemos de volver sobre el modo y la forma en que la cogida ocurrió. El diestro no quería pinchar otra vez. Iba á por la estocada á cambio de todo... y aquí hay dos puntos que rectificar. Primero, la brutal herida, según testimonio de su hermano Alfredo, la recibió en el mismo hueco de la garganta; Segundo, aunque se dijo que sólo llevaba cuando ingresó en la enfermería un hilo de sangre, fué tal, tan bestialmente violenta la hemorragia que se declaró, que al formar el ángulo con su brazo para llevarse la mano al cuello, el fuerte chorro de sangre le llegó hasta el codo, inundándole rápidamente todo el traje de luces, ¡de siniestras luces!

Miguel Freg ha sido una verdadera gloria malograda para la afición; en Méjico le conocían los públicos por el fenómeno mejicano, eclipsando en muchas ocasiones á cuantos lidiadores de nota toreaban con él.

En la capital de la república empezó con la contrata de 500 pesos. A la segunda corrida, la empresa, que se había quedado sin boletos, le dió 3.000. Y esto ocurría en Pachuca y en cuantas plazas toreaba.

Seguíanle tenazmente las multitudes aclamándole cuando iba en su auto á la plaza; ¡el delirio! Su sueño dorado era torear en Madrid, el que le vieran y supieran apreciarle en la capital de esta España, que tanto quiere su hermano Luis. Tal era su obsesión, que en el viaje repetía continuamente: ¿vosotros creéis que gustaré en Madrid?

¡Pobre Miguel! ¡Pobre madre y pobres hermanos! Unidos estos tres, sin separarse sino en las ausencias forzadas que el trabajo imponía, vagan ahora los dos que quedan, sometidos á un duro pesar, abarquillado el torso, la cabeza continuamente caída en tenaz ensimismamiento. ¡La sombra!... ¡siempre la adorada sombra, que es ya una baja definitiva en su cariño! Y mañana, ¡já la luz radiante! ¡já buscar las ovaciones dominando con férrea voluntad el cuerpo enflaquecido por la pena!

Aquí la voz de los antiguos combates para cubrir las hajas:

¡Estrechen filas!

¡No hay más remedio!

EL LICENCIADO MULETILLA.

## Desde Barcelona

PLAZA NUEVA

Corrida de novillos verificada el día 7 de Junio de 1914.

Toros.—Seis de Palha.

Matadores.—Agujetas, Saleri II y Valencia.

Entrada.—Un llenazo.

Primero.—Fué un bravo animal que llegó á aguantar hasta ocho picotazos por cinco caídas, matando dos caballos. Agujetas, mal lanceando, y Pepín y Tabernerito parearon con miedo.

Agujetas, á pesar de la bravura y nobleza del toro, no estuvo bien con la muleta, y previos dos pinchazos regulares dió una buena estocada.

Segundo.—Otro toro tan bravo y noble como el primero. Saleri bailó unos lances. Al hacer el quite en la segunda vara el espada Valencia, y al terminarlo de rodillas, es cogido, volteado y conducido á la enfermería. El bicho tomó tres puyazos, y el presidente ordenó fuese cambiado el tercio. Bronca justificada del público.

Salinero y su compañero son aplaudidos banderilleando.

Saleri encuentra noble al animal, y muletea valiente y con adornos. Al engendrar un pase es cogido por la ingle y volteado. Saleri se resiste á entrar en la enfermería, y acaba con el toro de media estocada atravesada y una baja. El diestro ingresa en la enfermería.

Tercero.—Un hermoso animal. Agujetas lancea con algo de desconfianza. El bicho fué bravo para la gente montada, de la cual recibió hasta seis puyazos, y después de banderilleado por los chicos de Agujetas, éste se encarga del animal, que es más noble que una oveja. Nada hizo Agujetas con el trapo, y aprovechó una igualada para agarrar una estocada en su sitio, que se ovaciona y se le concede la oreja.

Quarto.—Es grande, pero hace salida de manso, y, efectivamente, lo es. Al quererle parar los pies, Agujetas es cogido por la res aparatadamente, sacando el diestro la ropa destrozada y siendo trasladado á la enfermería. Como pueden lo banderillean, y pasa en difíciles condiciones á manos de Saleri.

Con grandísimas precauciones procura darle algunos muletazos, y lo mata después de darle más de media docena de sablazos de cualquier forma.

Quinto.—Otro bravo bicho. Hasta unas seis varas toma el toro, y mata en un instante cuatro caballos. Algo difícilillo llegó el bicho al segundo tercio, costándole trabajos á Pepillo y Salinero clavarle los tres pares de rehiletes.

Saleri tropezó con otro hueso, y ayudado por la cuadrilla y tomando grandísimas precauciones lo muleteó y lo mató de un pinchazo, una estocada atravesada y otra delantera, también con vistas á atravesar.

Sexto.—Hizo una buena pelea en el primer tercio, pues fué el bicho bravo, pero sin tanto poder como los otros. Saleri oye una ovación lanceando. Los banderilleros cumplen bien. Saleri encuentra noble á la res y hace una bonita faena y valiente para dar una estocada buenísima, pero dejando el trapo en la cara del bicho, costumbre que va adquiriendo este diestro, y por cierto bastante fea. Fué ovacionado.

Los picadores estuvieron bien, y bregando se distinguieron Salinero y Pepillo. Muy requetebien Cerrajillas de Valencia.

### Las cogidas.

Valencia.—Sufrió un varetazo en el hipocondrio derecho, y otro en la espina ilíaca anterior y superior, sin gravedad.

Saleri.—Recibió un palotazo en la ingle derecha. Pudo continuar la lidia.

Agujetas.—Un palizón enorme, en el cual recibió un varetazo en la región ontidea izquierda.

PLAZA NUEVA

Corrida de novillos verificada el día 11 de Junio de 1914.

Toros.—Seis de Moreno Santamaría.

Matadores.—Saleri II, Luis Mauro y Posadero.

El ganado.—Todos ellos, los seis, fueron mansurrones en el primer tercio, salvándose del fuego algunos de ellos por el acoso obligado de los picadores y monos sabios. Al segundo y último tercio llegaron la mayoría inciertos.

Saleri.—Cojeando visiblemente de resultas del puntazo que sufrió en esta misma plaza el domingo anterior, salió á torear este espada.

A su primer toro, segundo de la corrida por ir por delante el espada Luis Mauro, lo halló el espada con la cabeza por el suelo; lo toreó con pases de adorno, sobresaliendo de ellos uno alto, otro cambiado con la derecha, y uno afarolado. La faena en sí fué lucida, pero sin eficacia. Sin meterse dió un pinchazo y una estocada entera, pero caída, por echarse fuera el matador.

Al quinto lo muletea sin parar y ayudado por e



banderillero Pepillo, y lo mató de una estocada superior entrando bien, siendo ovacionado y cortando la oreja. Toreando y en quites, fué más aplaudido que sus compañeros.

Luis Mauro.—Valiente, pero con gran movimiento, muleteó á su primer enemigo, siendo cogido al dar un pase, y volteado aparatosamente, recibiendo erosiones en la cara y en el muslo izquierdo. De una estocada ida echándose fuera, y un descabello, mató á este bicho.

Recelosillo encontró Mauro á su segundo, y empezó á muletearle desde regular distancia, arrojándose luego algo más, pero sin hacer gran cosa. De una estocada caída y delantera, entrando mal, acabó con la vida de este bicho. En lo restante, regularcillo.

Posadero.—Una faena atropellada hizo en su primer toro, y pesada en su segundo.

Con el acero agarró en su primero una estocada entera entrando larguísimo, y de dos medias largas entrando mal la primera vez, y algo mejor la segunda, mandó al desolladero al último de la tarde, no sin antes descabellar al tercer golpe. Banderilleando al tercero, regular.

Picadores y banderilleros, regulares, y bien bregando, Angelillo de Valencia.

L. URAGA.

## Desde Valencia

**Corrida de novillos celebrada el día 21 de Junio de 1914.**

La cogida de Chanito sirvió para que Rubio se colara en la combina de esta tarde, y justamente con Saleri II y Ballesteros dieron buena cuenta de seis bichos de Veragua.

En la sombra media entrada, y casi un lleno en el sol.

### Los toros.

Los amigos de la carne habrán quedado hoy satisfechos viendo salir las moles veragüeñas, y es que, desconocedores de lo que son novillos, reglamentos y sentido común, piden á tontas y á locas cosas que no deben ser, y lo peor es que no son esos señores, aficionados del montón, sino que, aparte de lo que presumen, tienen la osadía de trasladarlo al papel, haciendo creer á la masa barbaridades de á folio, como la que dijeron de los bravos mogones de Guadalest.

Pues, como decíamos, los seis veragüeños fueron cual más, cual menos, seis solemnes bueyes con gran poder, y que llegaron á los últimos tercios mansurreando más que regular.

Hubo tres mogones, que fueron los tres primeros, y tres tuertos del izquierdo, los tres últimos.

Sólo tomaron veintinueve varas, pero en cambio dieron veintiuna caídas, algunas de las que duelen, y asesinaron catorce rocines.

Con qué gusto veían salir algunos aquellas «tartanas»; pero tomen nota para cuando toreen fenómenos, que de seguro no serán así.

Rubio. El primero, mogón del izquierdo, llega á sus manos huído é incierto, y con algo de escama lo pasá, sufriendo dos desarmes, y antes de entrar á herir oye el primer aviso.

Un amago por desarmar el bicho, media estocada buena (segundo aviso); un pinchazo, desarmándole el toro, y acaba á los quince minutos con media estocada tendida.

El toro tenía mucho que matar, pero Rubio puso poco de su parte.

En el cuarto, que llega á muerte entablado y huído, Paco, con valentía da algunos pases buenos, y juzgándose todo, entra en tablas y deja una estocada algo delantera, arriba, pero dada con todas las agallas posibles.

Ovación á la estocada de la tarde.

Lanceando, en la brega y quites, no fué el de otras veces.

Saleri II coge al segundo quedadote y sin malas intenciones, y después de un trasteo regular deja una buena estocada saliendo embrocado y desarmado.

Al quinto, que le puso dos pares y medio regulares, parando y permitiéndose algunos floreos, lo torea bien (el toro era noble) y lo despacha de una estocada hasta el puño, algo atravesada, haciendo el viaje con gran celeridad.

Ovación y oreja.

Lanceando, en brega y quites, fué el que sacó más partido y se hizo aplaudir.

Ballesteros tuvo un mal debut.

Se ve que hay algo; pero sea que los toros no le dejaron, ó que se impresionó, lo cierto es que no consiguió lo que se proponía.

Su primero, que saludó con algunos lances, en los que hubo dos buenos, empezó á torearlo con escama, y el bicho acabó por aprender lo que no sabía.

El joven aragonés debió hacer el viaje con rapidez y vista, é hizo todo lo contrario; se armaba con calma, algo de largo, y entrando despacio, por lo que el bicho le veía llegar y le quitaba el estoque de la mano.

Siete pinchazos, una estocada y siete medias había dado cuando salieron los cabestros, y entonces cogió la puntilla y dió un certero puñetazo.

Con solo naturales pasó al último con ambas manos, por un desarme, y aprovechando la igualdad, como quien tira á los dátiles deja una estocada delantera y

baja, que bastó; faena que estaba muy en su lugar en el tercero.

¡Otra vez será!

Bregando, Rufaíto; y con los palos, Mascona, Pepillo y Rufaíto.

Picando, Francés.

CHOPETI.

## Desde Toulouse

**Corrida de toros celebrada el día 28 de Junio de 1914.**

Anunciada para el domingo 21, tuvo que suspenderse á las cuatro, con los tendidos llenos, por negarse los picadores á torear. La empresa tuvo que pagar el importe de la contrata á Gaona, y sustituirle para hoy con el otro mejicano Luis Freg.

¿Hasta cuándo van los toreros á seguir burlándose de nuestros públicos franceses, acreditándose cada vez más de sinvergüenzas?

¿Y qué están esperando nuestras empresas para ponerse todas de acuerdo en contra de los mamarrachos que casi siempre vienen á cobrar y á mandar telegramas embusteros? ¿Y cuándo va á decidirse el público por hacerse justicia él mismo, tomando medidas brutales para corresponder á los actos inconcebibles de toda esa gentuza que está matando la fiesta?

Eso de los caballos sin las condiciones necesarias fué pura mentira; y si nó, ¿por qué se comprometieron el domingo siguiente á picar con ellos? ¿Los picadores de Malla de acuerdo ocho días antes para rehusarlos con los «longinos» de Gaona! ¿Qué gente más asquerosa!

Los toros de Conradi no pasaron de 20 ó 21 arrobas, y ostentaban poca leña. ¿Qué fieras! Tomaron tres refilonos y veintinueve varas, arrancando bastante bien, pero saliéndose sueltos casi todos, sin ningún poder, y fueron pinchados como siempre, infamemente. Dieron cinco caídas y no mataron ni un caballo. Que los lectores hagan los comentarios acerca de la conducta de los picadores con la empresa; por mí ¡al garrote!

Los mejores bichos, los segundo y sexto; el peor, el quinto, mansurrón; el segundo llegó á la muerte muy vivo y desarmando por ambos lados; los demás, como sedas.

Malla (de tabaco y oro).—Estuvo muy activo, deseoso de lucirse, y lo consiguió. En quites, superior y muy bien colocado; lanceando al quinto, hábil; y á los primero y tercero, muy bien, veroniqueando quieto y estirando los brazos. Colocó al quinto medio par, cambiando colosalmente, aguantando una barbaridad.

Muy ceñido y valiente estuvo trasteando á sus dos primeros, realizando buenas faenas con el trapo, serias y cortas. Dos minutos y cuatro minutos.

Echó á rodar al que abrió plaza con media estocada en todo lo alto. Al tercero, con un gran pinchazo y una entera en la cruz, entrando las tres veces superiormente, despacio, dejándose ver, magníficamente. Con el quinto empezó bien, adornándose, pero como ahora torea para el público, el muleteo quedó sin efecto sobre el bicho, y la tropa tuvo que intervenir mucho al final. Sin meterse, Agustín endilgó media estocada descolgada y atravesada; pinchó mejor después, y descabelló á la segunda á toro vivito. Diez minutos.

Luis Freg (de violeta y oro).—Estuvo también con deseos, y casi riñeron él y el hermano de Malla, permitiéndose éste gestos que acusan poco compañerismo. Lanceando, estuvo Luis quietito pero basto; en quites, muy activo; con los palos, bien á secas.

Equivocó la faena con el segundo, sin pensar en bajarle la percha. No tuvo miedo, pero bailó y le toreó á él su contrario. Pinchó bien de primeras, y volvió en tablas para un bajonazo. Once minutos.

Con una faena movida, pero valiente, cuadró á su segundo, y sin meterse como él sabe, atizó otro bajonazo, aunque sin echarse fuera ni cuarteear. Cuatro minutos.

Y al último, con cuatro pases ceñidos lo tuvo propósito, y entrando recto cobró una estocada entera, caída, descabellando á la segunda. Cinco minutos.

Los de aupa, malos, malos y malos. Feria asesín al cuarto. Con los palos, casi todos; el segundo tercio no duró mucho. Bregando, Angelillo de Valencia y Alfredo Freg. La presidencia, bien, salvo en lo de otorgar la oreja del cuarto á Freg. La entrada, buena, y el tiempo, soberbio.

DON SEVERO.

## LOS TOREROS HERIDOS

Joselito.—Según parece, este popular y meritisimo diestro ha recaído en su enfermedad, habiéndosele aumentado la fiebre y sintiendo grandes dolores en el sitio de la lesión de la pierna. Si fuera preciso, el doctor Raventós realizaría una pequeña operación en la referida pierna, cuya herida desbridó ayer, lavándola y desinfectándola.

El día 16 salió para los baños de Fitero, el valiente matador de toros Juan Cecilio (Punteret), el cual, según opinión del doctor Recatero, estará en disposición de volver á las lides taurinas para el 25 del presente mes.

## DESDE EL ESCORIAL

El domingo 12 tuvo lugar en El Escorial, una novillada, en la que se lidió ganado de Arribas por los diestros Amadeo Sánchez (Villita II) y Sereni.

El ganado resultó difícil, y algún animalito dió á entender que había sido lidiado anteriormente.

Por cogida de Sereni tuvo que despachar la corrida íntegra el valiente Villita II, que se deshizo de los moruchos con habilidad y prontitud, máxime si se tiene en cuenta que el primer bicho le dió un fuerte varetazo en la muñeca derecha, teniendo que continuar la lidia en tan manifiesta condición de inferioridad, y negándose á pasar á la enfermería por un exceso de pundonor.

Unas excelentes verónicas, un estupendo par de banderillas y algún floreo que otro, con media estocada, fué lo más saliente, con el gran deseo de agradar y trabajar de que dió constantes pruebas, y que el público premió con sus aplausos muy justamente.

Las cuadrillas cumplieron superiormente su cometido.

JAIME.

## POR TELEGRAMA Y TELEFONO

Nimes 12.

Toros de Patricio Sanz, cinco buenos y uno regular; de excelente presentación. Mataron ocho caballos.

Cortijano y Agujetas estuvieron muy valientes toreando, matando y banderilleando, concediéndoseles dos orejas.

Ambos matadores fueron sacados en hombros.

Entrada, un lleno.—B.

Avignon 14 (18,45 t.)

Toros Puly, buenos. Caballos, siete.

Cortijano, toreando y matando, colosal.

Loreto, superior cuarto.—X.

Gijón 15 (19,40 t.)

Los toros de Peláez cumplieron.

Regaterín, bien en el primero y ovacionado en el cuarto; con las banderillas, bien.

Peribañez, regular hiriendo, y bueno banderilleando.

Belmonte, superior toreando; con la muleta, muy valiente, y á la hora de matar, regular.—L.

La Línea 19 (20 t.)

Murubes buenos, excepto el quinto, que fué fogueado.

Bienvenida, bien y regular.

Pazos, malísimo primero; en el segundo sacaron los mansos.

Belmonte, ovacionado en todo; dos orejas y sacado en hombros.—X.

Cartagena 19 (19,15 t.)

Flores regulares.

Blanquito mal y lo mismo Belmonte II.—X.

Barcelona 19 (19,40 t.)

Albarranes mansos.

Pastor, Gaona y Freg, bien.—Uraga.

Barcelona 19 (19,42 t.)

Correas, tres mansos, tres buenos, uno fogueado y otro retirado. Sustituto, Pérez de la Concha, bueno.

Algabeño, bien y mediano.

Ballesteros, superior y aceptable.

Chanito, bien y mediano.—Carrasclas.

San Fernando 19 (19,35 t.)

Bohorquez, buenos Caballos, diez.

Machaquito de Sevilla, superior; oreja.

Alvarito de Córdoba, bien, superior, oreja; sacado hombros.—Valero.

## NOTICIAS

En Alcázar de San Juan se dará una novillada el 25 del corriente, en la que tomarán parte Esquerdito y Lobito, que matarán ganado de Flores.

Algabeño II, Esquerdito, Herrerín y Gavira, estoquearán ocho novillos de Bueno el día 26 del corriente en Cartagena.

Han sido contratados para torear en Utiel los días 10 y 11 de Septiembre, los diestros Saleri II y Mogino chico.

El novillero A'le, que pensaba tomar la alternativa en la plaza de Vitoria en una de las corridas de Agosto, ha deshecho el contrato que tenía firmado y continuará, por lo tanto, de matador de novillos.

IMPRESA DE MARIANO NUÑEZ

Teléfono 993.—Apartado de Correos. 63